

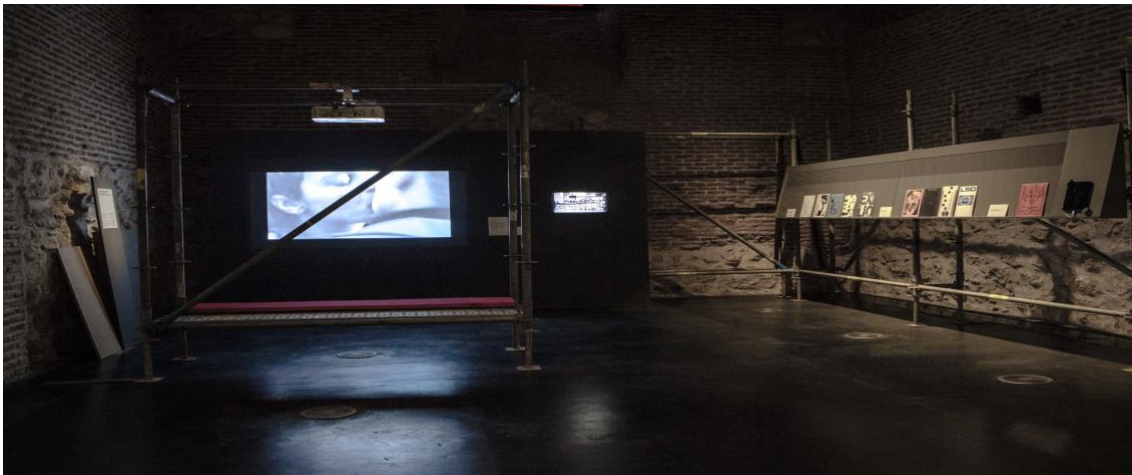
EN BUSCA DEL DESORDEN PERDIDO

Fracasar torpemente, pero fracasad

Fefa Vila Núñez

Universidad Complutense de Madrid / fefusvila@gmail.com

1: Como dice Michel Foucault, creo que en *La arqueología del saber*, pero no estoy muy segura, el tranquilo sueño de la razón no dejará de generar monstruos. Monstruos que son consecuencia de la domesticación, del conformismo y de la seguridad garantizada por el ejercicio del poder. Los mecanismos de poder ya no tienen allí por objeto la muerte, sino que actuarán como administradores de la vida y para ello producirán una campaña sin fin orientada a disciplinar miles, millones de individuos 'peligrosos', los monstruos, los incorregibles, los onanistas.... El monstruo, con todos sus tentáculos es, en el fondo, la casuística necesaria que el desorden de la naturaleza exige en el derecho y en todas las instituciones, necesarias para su 'encauzamiento' pero también para su 'éxito', desde la familia, la cárcel y la fábrica al archivo y al museo.

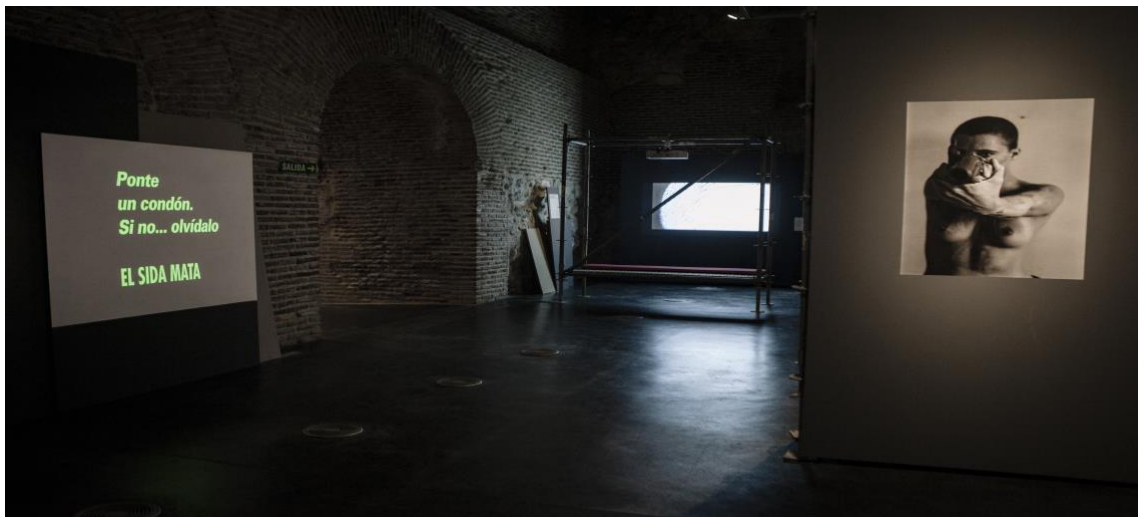


Fotografía realizada por Xaime Fandiño de la exposición titulada "¿Archivo queer?. Imaginarios de acción y placer. Madrid 1989-1999" que tuvo lugar en Madrid en el Centro Cultural Conde Duque, como una de las actividades artísticas del programa "El porvenir de la revuelta. Memoria y deseo LGTBIQ" desarrollado en 2017.

2: Como dice Paul. B. Preciado, no recuerdo exactamente dónde y cito de memoria, "colectivamente somos el efecto del borrado sistemático de los saberes subalternos del cuerpo". Si el archivo se ha instituido históricamente como una mediación de orden y privilegio entre cuerpo y mente, entre Historia e historia, entre lo legible y lo indescifrable, en definitiva, entre memoria y poder, se hace preciso ya no sólo ejercitarse en desmontar la autoridad que selecciona y excluye. Si la tarea del archivo se

ha dirigido a establecer lo que es digno de conservarse, es decir aquello que nos habla nítidamente, sin balbuceos ni farfullas; la acción de un contraarchivo ya no sólo consistirá en rastrear las huellas borradas por ese orden establecido, sino que además tendrá como objetivo dar cuenta de un desorden perdido: de los sonidos que silabeaban entre paredes, de las sombras de imágenes que aparecen y desaparecen entre las fisuras del tiempo, de los momentos intermitentes de angustia emocional o dolor físico, de la rabia y la risa que desestabilizan al sujeto y al predicado. Señales del trauma o del gozo que dan cuenta de la existencia de los anormales.

3: Como dice mi madre, ya nada es como era. Y no es que tú seas incorregible, que lo eres, me dice, sino que esto ya no se corrige, ya una no encuentra buenos sentimientos... Esto. Ya no tiene solución.



Fotografía realizada por Xaime Fandiño de la exposición titulada "¿Archivo queer?. Imaginarios de acción y placer. Madrid 1989-1999" que tuvo lugar en Madrid en el Centro Cultural Conde Duque, como una de las actividades artísticas del programa "El porvenir de la revuelta. Memoria y deseo LGTBIQ" desarrollado en 2017.

4: Como ya nos decía La Radical Gai y anunciaba su eslogan *Cuerpos insumisos atados al placer*, teníamos intenciones: ejercer presión sobre lo que entendemos como un archivo, abriendo la posibilidad de pensar sobre el papel del cuerpo, y de sus contactos, en las transmisiones de la experiencia y del conocimiento. De la amistad.

Afectos, sentimientos y sus expresiones como el ocultamiento y la vergüenza, el orgullo y la rabia, la indignación, la rebeldía, la alegría, el duelo, el placer, la sexualidad, la fraternidad, las prácticas sexuales, la fragilidad, y la fuerza y la valentía... el goce. Aspectos fundamentales en el activismo de LSD y La Radical Gai.

Este giro emocional y radicalmente corpóreo que activa el activismo queer permite integrar el conflicto o la interdependencia de sus militantes; la

racionalidad y la irracionalidad en nuestros movimientos de protesta y de reivindicación. Los placeres y los peligros del uso de nuestros cuerpos ya no solo como campos de batalla sino como artefactos que alteran el orden material y simbólico... empujando hacia otro devenir social.

A principios de los noventa los colectivos La Radical Gai y LSD fueron muy críticos con las políticas asistencialistas de los grupos LGTB mayoritarios y expresaron sus prácticas a través de sus fanzines *De un plumazo* y *Non Grata*, además de pasquines, acciones y panfletos. En 1993 el grupo queer LSD presenta la serie fotográfica *Es-cultura lesbiana* en el bar La Lupe en el barrio madrileño de Lavapiés, dentro de una campaña de acción y visibilidad bollera. En los textos *De la necesidad de una acción lesbiana* y *De la necesidad de un imaginario lesbiano* (Non-Grata, 1994) se preguntan por qué las lesbianas carecen de representaciones.

Las imágenes fotográficas *Queerpos que mutan*, *Es-cultura lesbiana* y *Subjetas* son una respuesta a esa carencia. Las fotografías, con una clara base performática, muestran sin tapujos, sin vergüenza, el deseo y la sexualidad entre mujeres. Son unas imágenes atrevidas y hermosas en las que aparecen primeros planos de genitales, cabezas rapadas y botas militares, "totalmente insólitas entonces en el contexto español". Con estas imágenes pretendían "autoidentificarse desde la perversidad y la disidencia que conlleva el hacer visibles nuestros cuerpos, el mostrarnos excitadas, mojadas, frotadas, jadeantes... porque solo desde nuestro cuerpo podemos existir, podemos ser lesbianas" (LSD, 1994).



Fotografía realizada por Xaime Fandiño de la exposición titulada "¿Archivo queer?. Imaginarios de acción y placer. Madrid 1989-1999" que tuvo lugar en Madrid en el Centro Cultural Conde Duque, como una de las actividades artísticas del programa "El porvenir de la revuelta. Memoria y deseo LGBTBIQ" desarrollado en 2017.

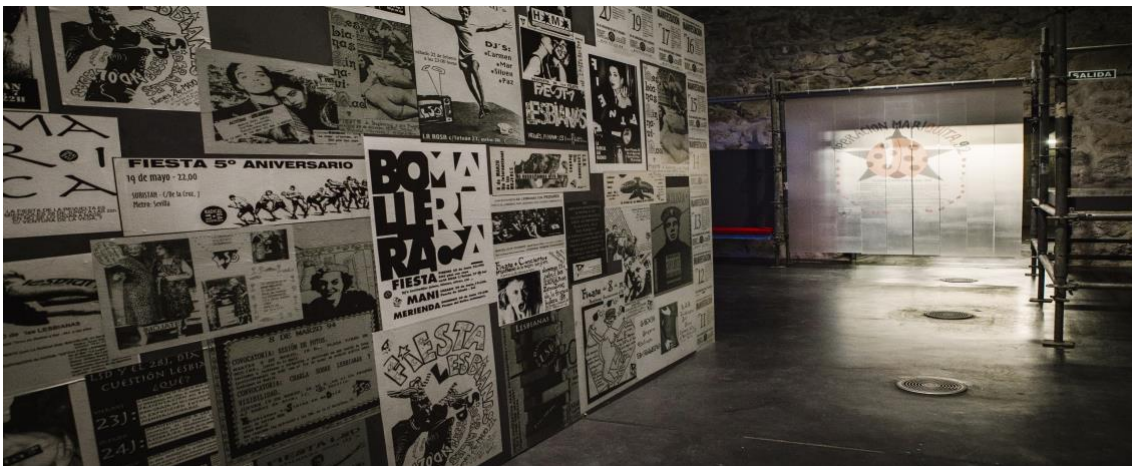
5: Como dice Ann Cvetkovich, en este maravilloso libro suyo, que tengo justo ahora en frente, *Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y culturas públicas lesbianas*, traducido con pasión y rigor por Javier Sáez y publicado recientemente por Ediciones Bellaterra, "Las actuaciones de grupos como Le Tigre y Tribe 8 han sido mi inspiración y forman el archivo en el que están depositados mis propios sentimientos. A veces la forma más efectiva de explicar mi proyecto es referirme a trabajos como el suyo, porque expresan mejor que yo lo que quiero decir", Cvetkovich viene a señalarnos que identificar y producir registros que permitan elaborar los relatos que hoy necesitamos para dar cuenta de las subculturas queer pasa por activar sentires poco o nada ortodoxos y depositarlos en lugares un tanto extraños. En este caso la autora identifica a dos de los grupos punk más girrrrrlguerrilleros de la década de los 90 desde los cuales articular su propia memoria y convertir el trauma o el estigma en una posición política de combate y transformación social y alimentar con ello su resistencia personal y nuestras luchas colectivas, construir mundos con otra, con otr+s.



Fotografía de Andrés Senra – La Radical Gai perteneciente al ¿Archivo Queer? que gestiona el MNCARS y que formó parte de la exposición titulada "¿Archivo queer? Imaginarios de acción y placer. Madrid 1989-1999" que tuvo lugar en Madrid en el Centro Cultura Conde Duque, como una de las actividades artísticas del programa "El porvenir de la revuelta. Memoria y deseo LGTBIQ" desarrollado en 2017.

6: Como dije yo misma en algún lado, los museos, al igual que los archivos, son una suerte de contenedores de la memoria que albergan las mismas normas que reproducen y que los han producido. En este sentido el *¿Archivo Queer?* ubicado físicamente en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid ha querido desafiar, paradójicamente, las propias reglas del archivo, interroga al archivo y con ello la propia metodología de partida para construir colectivamente¹ un andamiaje del que pende nuestra historia más reciente. Cuando creamos este archivo de la disidencia sexual que da cuenta de un relato otro dentro de la propia institución y su propia historia hegemónica, como máquina de producción de saber y poder y de normalización de la subjetividad se produce una inclusión excluyente, una paradoja que tensa la máquina y que también habla de nuestras posiciones permanentemente negociadas y situadas, a la vez que vulnerables y resistentes.

De una manera un tanto irónica la existencia del *¿Archivo Queer?* eleva la institución, dispositivo museo de arte contemporáneo, a un nuevo nivel de visibilidad popular y político. Esto tiene lugar con cierto disimulo, ya que, si bien el museo es un aparato de legitimación de nuestros enunciados kuir, esta presencia, marginal, escorada siempre, constituye en sí misma una cierta usurpación o resistencia, sucede cuando usamos el museo contra su propia genealogía política, contra el dispositivo que despliega produciendo subjetividades y órdenes y jerarquías establecidas.



Fotografía realizada por Xaime Fandiño de la exposición titulada "¿Archivo queer?. Imaginarios de acción y placer. Madrid 1989-1999" que tuvo lugar en Madrid en el Centro Cultural Conde Duque, como una de las actividades artísticas del programa "El porvenir de la revuelta. Memoria y deseo LGTBIQ" desarrollado en 2017.

7:

Romper en mil pedazos

una ventana

Interrumpir, el ritmo, el paso, la

respiración

Robar lo que ya se tiene

Tropezar en la huida

estalla y se estampa contra la

puerta

Era tan frágil

Ensordecedor

el ruido de lo que se rompe

el estado,

el sexo

el género

Fracasar torpemente

pero fracasar

fracasad

Desorden

Alboroto

Alegría

8: Como dice mi hija; mamá, pero ¿por este artículo te pagan?

Pues si no te pagan, entonces ¿por qué lo haces?

Notas

¹ El proyecto de investigación *¿Archivo queer?* fue iniciado por un grupo de personas, Sejo Carrascosa, Lucas Platero, Andrés Senra y yo misma, en el marco de las Residencias de Investigación 2013-2014 del MNCARS.